

# Daniel 2

El capítulo 2 de Daniel constituye la reseña más breve y concisa de la historia y futuro del mundo que aparece en toda la Biblia. El sueño lo tuvo Nabucodonosor; Daniel se lo interpretó durante su reinado.

El rey Nabucodonosor tuvo un sueño muy extraño, y se quedó tan inquieto que ya ni dormir podía. Entonces mandó llamar a todos los sabios y adivinos que había en su reino y les exigió que le dijeran lo que había soñado.

Los sabios les dijo: —No hay nadie en el mundo capaz de adivinar lo que Su Majestad quiere saber. Tal vez los dioses podrían darle una respuesta, ¡pero ellos no viven en este mundo! Al oír esto, el rey se enojó mucho y mandó que mataran a todos los sabios que vivían en Babilonia.

Daniel fue a hablar con el rey y se comprometió a explicarle el significado del sueño. Pero le dijo que, para eso, necesitaba un poco más de tiempo. Después fue a su casa, y allí les contó a sus amigos lo que pasaba. Les rogó que pidieran al Dios que les revelara el secreto y esa misma noche, Dios aclaró a Daniel el misterio del sueño.





Daniel dijo al rey,

»Su Majestad soñaba que veía una estatua muy grande y fea, la cual le causaba mucho miedo. La cabeza de la estatua era de oro puro, el pecho y los brazos eran de plata, el vientre y los muslos eran de cobre, y las piernas eran de hierro. ¡Pero los pies eran de una mezcla de hierro y barro!

»Mientras Su Majestad contemplaba la estatua, una piedra que nadie arrojó vino rodando, golpeó a la estatua en los pies, ¡y la estatua se vino abajo! Todos los metales de la estatua se hicieron polvo. Y enseguida vino un viento muy fuerte, y se llevó todo eso como si fuera paja. Nunca volvió a encontrarse nada de la estatua. Sin embargo, la piedra que golpeó la estatua llegó a ser una gran montaña. ¡Era tan grande que llenaba toda la tierra!

Ese fue el sueño. Ahora explicaremos al rey el significado. (Daniel 2:31-36)





» Su Majestad, usted es supremo entre los reyes. El Dios del cielo le ha dado soberanía, poder, fuerza y honra. Dios lo ha puesto como gobernante sobre todo el mundo habitado y le ha dado dominio aun sobre las aves y los animales salvajes. Usted es la cabeza de oro.

Ahora bien, después de que termine su reino, surgirá otro reino, inferior al suyo, y ocupará su lugar. (Daniel 2:37-39)

La Historia Universal nos enseña que el imperio medo-persa sucedió al de Babilonia, después de conquistarlo en el año 538 a. de C.

» Cuando este caiga, un tercer reino, representado por el bronce, surgirá para gobernar el mundo. (Daniel 2:39)

La Historia nos revela que este tercer reino de bronce, que seguiría al imperio persa, corresponde al imperio griego.





» Después vendrá un cuarto reino, tan fuerte como el hierro. Ese reino destrozará y aplastará a todos los imperios anteriores, así como el hierro destroza y aplasta todo lo que golpea. (Daniel 2:40)

Dado que la Historia ya registra el cumplimiento de esta predicción, sabemos que este cuarto reino corresponde a Roma. El romano fue el imperio avasallador que con puño de hierro impuso un régimen militar férreo sobre lo que se conocía del mundo occidental en los días previos a la venida de Cristo.

Roma está representada aquí por dos piernas de hierro. ¿Se dividió alguna vez en dos el imperio romano? Efectivamente. En varias épocas la administración política se concentró en dos grandes regiones: el oriente y el occidente. Y hacia su decadencia se dividió completamente en el imperio de oriente y el imperio de occidente. Este último tenía su capital en la misma Roma, mientras que el de oriente —luego llamado el imperio bizantino—, tenía por capital Constantinopla.

» Los pies y los dedos que usted vio eran una combinación de hierro y barro cocido, lo cual demuestra que ese reino se dividirá. Por ser barro mezclado con hierro, tendrá algo de la fuerza del hierro. No obstante, si bien algunas de sus partes serán tan fuertes como el hierro, otras serán tan débiles como el barro. Esta mezcla de hierro con barro también demuestra que esos reinos procurarán fortalecerse al hacer alianzas; pero no se mantendrán unidos, así como el hierro y el barro no se mezclan. (Daniel 2:41-43)

El hierro de las piernas, que sigue presente en los pies y los dedos de los pies de la imagen, viene a ser una suerte de continuación del imperio romano. Después de su caída, el imperio romano se fragmentó en las naciones de hierro y de barro cocido de los pies y los dedos. Estos representan los tipos de regímenes que el mundo ha conocido desde la caída de Roma: gobiernos fuertes y débiles.

» Durante los gobiernos de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido o conquistado. Aplastará por completo a esos reinos y permanecerá para siempre. (Daniel 2:44)

La piedra «que hirió a la imagen» (Daniel 2:34) es Jesús, y «el gran monte» que «llenó toda la tierra» (Daniel 2:35) es el reinado de Cristo en la Tierra. Jesús establecerá el Reino de Dios en la Tierra, y restaurará su belleza, tal como eran en el tiempo del Huerto del Edén.



El rey le dijo: «En verdad tu Dios es el más grande de todos los dioses, es el Señor de los reyes, y es quien revela los misterios, porque tú pudiste revelar este secreto». (Daniel 2:47)

